

5 MARZO 2023
2º DOM-CUARESMA



1. CONTEXTO

EL MIEDO Y LA ESCUCHA

La escena conocida como "**la transfiguración de Jesús**" concluye de una manera inesperada. Una voz venida de lo alto sobrecoge a los discípulos: «Este es mi Hijo amado»: el que tiene el rostro transfigurado. «Escuchadle a él». No a Moisés, el legislador. No a Elías, el profeta. Escuchad a Jesús. Sólo a él.

«Al oír esto, los discípulos caen de bruces, llenos de espanto». Les aterra la presencia cercana del misterio de Dios, pero también el miedo a vivir en adelante escuchando sólo a Jesús. La escena es insólita: los discípulos preferidos de Jesús caídos por tierra, llenos de miedo, sin atreverse a reaccionar ante la voz de Dios.

La actuación de Jesús es conmovedora: «Se acerca» para que sientan su presencia amistosa. «Los toca» para infundirles fuerza y confianza. Y les dice unas palabras inolvidables: «Levantaos. No temáis». Poneos de pie y seguidme. No tengáis miedo a vivir escuchándome a mí.

Es difícil ya ocultarlo. **En la Iglesia tenemos miedo a escuchar a Jesús**. Un miedo soterrado que nos está paralizando hasta impedirnos vivir hoy con paz, confianza y audacia tras los pasos de Jesús, nuestro único Señor.

Tenemos miedo a **la innovación**, pero no al inmovilismo que nos está alejando cada vez más de los hombres y mujeres de hoy. Se diría que lo único que hemos de hacer en estos tiempos de profundos cambios es conservar y repetir el pasado. ¿Qué hay

detrás de este miedo? ¿Fidelidad a Jesús o miedo a poner en "odres nuevos" el "vino nuevo" del Evangelio?

Tenemos miedo a **unas celebraciones más vivas, creativas y expresivas de la fe** de los creyentes de hoy, pero nos preocupa menos el aburrimiento generalizado de tantos cristianos buenos que no pueden sintonizar ni vibrar con lo que allí se está celebrando. ¿Somos más fieles a Jesús urgiendo minuciosamente las normas litúrgicas, o nos da miedo "hacer memoria" de él celebrando nuestra fe con más verdad y creatividad?

Tenemos miedo a **la libertad de los creyentes**. Nos inquieta que el pueblo de Dios recupere la palabra y diga en voz alta sus aspiraciones, o que los laicos asuman su responsabilidad escuchando la voz de su conciencia. En algunos crece el recelo ante religiosos y religiosas que buscan ser fieles al carisma profético que han recibido de Dios. ¿Tenemos miedo a escuchar lo que el Espíritu puede estar diciendo a nuestras iglesias? ¿No tememos apagar el Espíritu en el pueblo de Dios?

Los cristianos de hoy nos da miedo **escuchar sólo a Jesús**. No nos atrevemos a ponerlo de verdad en el centro de nuestras vidas y comunidades. No le dejamos ser la única y decisiva Palabra. Es el mismo Jesús quien nos puede liberar de tantos miedos, cobardías y ambigüedades, si le dejamos acercarse a nosotros y dejarnos tocar por él.

Hay miedo a **anteponer la misericordia** por encima de todo, olvidando que la Iglesia no ha recibido el «ministerio del juicio y la condena», sino el «**ministerio de la reconciliación**». Hay miedo a acoger a los pecadores como lo hacía Jesús. Difícilmente se dirá hoy de la Iglesia que es «amiga de pecadores», como se decía de su Maestro.

ESCUCHADLE

Necesitamos más que nunca atender la llamada evangélica: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. **Escuchadlo.**» Necesitamos pararnos, hacer silencio y escuchar más a Dios. Esa escucha interior ayuda a vivir en la verdad, a saborear la vida en sus raíces, a no malgastarla de cualquier manera, a no pasar superficialmente ante lo esencial. Escuchando a Dios, descubrimos nuestra pequeñez y pobreza, pero también nuestra grandeza de seres amados infinitamente por él.

Para encontrarse con Dios, lo importante no es darle muchas vueltas a la cabeza. Tampoco se trata de hacer esfuerzos sobrehumanos para llegar hasta lo impenetrable, ni de proferir fuertes gritos para hacernos oír por Él.

Lo primero es hacer silencio, por fuera y por

dentro, y escuchar su presencia en nosotros. Sosegar nuestra casa interior para acoger al que habita en nosotros.

El encuentro con Dios es siempre personal. Intransferible. Podemos interceder unos por otros, pero nadie puede orar en lugar de otra persona. No es posible comunicarse con Dios por procurador. Cada uno ha de abrirse confiadamente a su presencia.

Esta comunicación viva y personal con Dios es capaz de **transformar** a la persona y **reorientar** de manera nueva su vida. Cuando uno escucha con paz a Dios en el fondo de su corazón, se le iluminan zonas oscuras que antes escapaban a su mirada; aprende a diferenciar lo real de lo meramente aparente y engañoso; descubre en su interior fuerzas que parecían haber desaparecido para siempre. La vida se transforma. Uno cuenta con una luz nueva, una fuerza que conforta, un espíritu que libera del desaliento. Y, sobre todo, se siente amado y con fuerzas para amar.

PAGOLA- HOMILIAS (Extracto)

2 TEXTOS

1ª LECTURA: GÉNESIS 12, 1-4ª

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán:

-«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.»

Abraham marchó, como le había dicho el Señor.

Este éxodo o salida tiene una posible base histórica en el movimiento de tribus semitas nómadas desde las tierras del Trigris y el Eúfrates hasta Egipto a través de Palestina.

El éxodo de Abraham es prototipo de todo éxodo humano, tanto a nivel individual como colectivo. Miles de personas, cada año, rompen con lo inmediato y querido: tierra, familia... rumbo a lo desconocido. A todos ellos les alienta la esperanza de una vida más digna y humana, un poder alimentar a sus seres queridos, y enviar recursos a los que allí dejaron en la pobreza. Tienen que vencer múltiples dificultades. La bendición de Dios estará con ellos si nosotros colaboramos en hacerla realidad en la medida de nuestras posibilidades.

Es también una llamada a cada uno de nosotros para salir de nuestras posiciones conformistas, de nuestras rutinas vacías, de nuestras preocupaciones sin fundamento. Salir de nosotros mismos, de nuestros egocentrismos, para ir más allá. Con la actitud de no quererlo todo controlado, previsto de antemano. Y dar entrada a la sorpresa, al don. Dar entrada a un Dios que nos sorprende cada día con nuevos retos, con nuevas experiencias y posibilidades.

SALMO RESPONSORIAL SAL 32

R. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. R.

2ª LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 8B-10

Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.

Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

La segunda carta a Timoteo es la última carta que Pablo escribió. Y lo hace desde **la cárcel de Roma**. Sabe que su hora final no está lejos. Estamos por **los años 63-67**. Y las cartas que le envía a su joven responsable, es como un testamento espiritual. Os recomiendo que la leáis del tirón. No es larga.

EVANGELIO: MATEO 17, 1-9

La cronología de los hechos. Los tres evangelistas colocan el relato en el mismo lugar: después de la confesión de Pedro, del primer anuncio de la pasión, de las instrucciones de Jesús sobre los sufrimientos que esperan a sus discípulos y del anuncio de la gloria próxima del Hijo del hombre.

Esta colocación tiene una intención catequética. Los discípulos **se sienten desanimados** después de escuchar el anuncio de la pasión de Jesús y de conocer lo que pide a aquellos que quieran seguirle. En este momento, la transfiguración es una palabra de ánimo, pues en ella **se manifiesta la gloria de Jesús**.

1. Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto.

Estos **seis días** hace alusión a los días que separan el gran día de **la Expiación** (donde todo Israel confesaba su pecado e imploraba el perdón de Dios y la purificación) de la fiesta de **los Tabernáculos** (fiesta de la vendimia, y del fin del año en otoño). En la Palestina de aquella época se vivía el apogeo de **la exaltación nacionalista y mesiánica**.

Jesús deja a la gente y se retira a la soledad con sus tres íntimos. Y **les hace subir** (literalmente,

los lleva arriba). El texto insiste en la iniciativa y la autoridad de Jesús en todo.

La **montaña alta** no se encuentra más que en relato de la tentación. Jesús afronta en esta montaña, la **tentación del Mesías poderoso**. En todo caso va a ser revestido de una gloria que ni sus discípulos ni la gente comprenderán.

2. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

El termino que describe la transformación de Jesús solo aparece en el NT en **2Cor 3,18** donde se trata de una transformación real, pero espiritual e invisible. Aquí tiene el sentido de una transformación visible.

En **Marcos**, no afecta más que a los vestidos de Jesús; en **Mateo** su rostro brilla como el sol y sus vestidos se hacen blancos como la luz. Todos estos términos tradicionales significan que el mismo Dios hace reposar su gloria sobre Jesús y da testimonio de su divinidad. Para **Lucas** todo esto sucede *mientras oraba*.

¿Qué experimentó Jesús? Que el Padre confirmaba su caminar. Después de aquella "primavera galilea" en la que parecía florecer una nueva esperanza en el pueblo, **había constatado el fracaso**: él sólo daba signos (milagros) y hablaba del reinado del Padre y la gente y los discípulos no entienden, solo se centran en él buscando acciones prodigiosas y solución a todas sus necesidades. ¿Hay que seguir haciendo milagros, o ya no es tiempo de ellos, sino tiempo de cruz?

3. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él.

La aparición de **Moisés y Elías** se hace en beneficio de los discípulos. La tradición judía los relacionaba con la llegada del Mesías. Moisés había anunciado que un día Dios suscitaría a un profeta como él a quien debían escuchar (Dt 18,15). Elías, por su parte, había desaparecido de este mundo sin morir (2 Re 2,11), y la tradición judía pensaba que su regreso anunciaría la venida del Mesías. Ambos dan testimonio de que Jesús es el Mesías esperado por Israel.

4. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: -«Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Como sucede a menudo es **Pedro** quien expresa la desafortunada buena voluntad de los discípulos. Las tiendas son una alusión a la fiesta de los Tabernáculos. Los invita a pasar una noche con Jesús y sus discípulos. Marcos (9,6) pone de manifiesto la llamativa inconsciencia de los discípulos

5. Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.»

Con todos estos elementos -monte sagrado, Moisés (la ley), Elías (los profetas), la nube (que designa la presencia y la protección divina), la luz resplandeciente- los evangelistas armaron un cuadro simbólico para decirnos con él hasta qué punto en Jesús se cumple todo lo anunciado por los antiguos escritos del pueblo de Israel.

Nos presentan así una **"teofanía"** (aparición de Dios) al estilo de muchas de las teofanías del AT.: Dios se aparece a Moisés y a los ancianos (Ex.24, 9). Dios se aparece a Elías en el viento (1Rey.19, 9), Dios se aparece al profeta Ezequiel en un carro (Ez.1, 1-28).

En la transfiguración Dios dirá las palabras del Salmo 2: **"Tú eres mi hijo..."** Las ideas de este salmo sirven de trasfondo a la teofanía de la transfiguración.

Escuchadle: porque la presencia de Dios no se encuentra ya en las sagradas historias del pasado, ni en los sacrificios y liturgias, sino en la persona de Jesús.

La transfiguración tiene el mismo valor significativo para la vida de Jesús que la resurrección para su muerte. Dios le ha dado pocos signos de legitimación, pero la voz en el bautismo (Escuchadle), es también la voz de la transfiguración, la que lo legitima con mayor fuerza. La voz se dirige a los discípulos.

6-8 Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: -«Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

La **reacción de los discípulos** es de profundo miedo a morir por haber recibido un oráculo divino según la creencia del AT (Is 6,5; Dn 10,15.19). Jesús, se acerca a ellos y los toca, como tocaba a los enfermos y a los muertos. Los invita a levantarse, como había hecho con la hija de Jairo (9,25). Y se vuelve a la realidad de todos los días.

9. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

El comunicar esta experiencia podría despertar expectativas mesiánicas falsas, como si su muerte no sirviera para nada. En cambio, después de su muerte, el relato de esta visión podrá iluminar a los demás sobre la experiencia de la resurrección de Jesús. Lo que han presenciado debería servirles para entender la realidad que se oculta bajo la angustia de la muerte.

Este relato invita a **superar la tentación de un mesianismo glorioso y fácil**, animando a los discípulos a emprender con Jesús el camino de la obediencia a la voluntad del Padre. Intenta decir que en aquel Jesús terreno hay que saber ver a Dios, tanto como en el Resucitado.

3. PREGUNTAS...

1. *El Señor dijo a Abrahán: sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra.... (1ª lect)*

Abrahán es ejemplo para el creyente. Cualquier creyente. Dios le manda que deje su tierra, sus posesiones, todo lo que da seguridad, el estar al abrigo, centrado y a salvo y vaya a lo desconocido. Se fía del Señor y parte. **Es el éxodo.**

Éxodo que todo creyente tiene que hacer:

- Desde las seguridades hacia lo nuevo.
- Desde el acomodo al riesgo y la aventura.
- Desde el corazón cerrado al sentimiento de ternura

hacia el hermano.

Cuaresma es una oportunidad que se nos ofrece cada año para dejar lo caduco y añejo que hay en nosotros. Supone un riesgo de que no lleguemos, de que nos cansemos en la marcha. Pero si **Dios nos pide salir** de nuestras costumbres, manías, comodidades, ideas fijas, no tenemos más que fiarnos de su Palabra sentida y rezada en estos días de cuaresma.

- *¿Qué llamadas percibo con esta lectura?*

2. *Toma parte en los duros trabajos del evangelio, según las fuerzas que Dios te de... (2ª lect)*

Participar en el anuncio del evangelio es vivir sencillamente lo que vamos entendiendo del mismo en nuestras reuniones y celebraciones.

Es compartir con otros la felicidad que nos depara el estudio, la oración y la practica del evangelio. **Es vivir** con alegría los valores que vamos descubriendo. **Es mirar** de otra manera los acontecimientos y las personas. **Es comprometerse** en la lucha de liberación de toda atadura, tanto material, como psicológica, ambiental, religiosa... con que este sistema nos atrapa.

- *¿Tomo parte en los duros trabajos del evangelio, según las fuerzas que Dios me da?*
- *¿Les exijo a los demás lo que a mismo-a me cuesta dar?*

3. *Toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto.*

Jesús también me invita a subir al monte. Es posible que el monte me lo tenga que montar en mi cuarto, o en un paseo o en un rincón de la casa. Pero lo que sí es cierto es que cada día Jesús me invita a subir al monte. **Me invita a orar**, me invita a despojarme de aquellas cosas que me hacen denso y espeso, y quedarme desnudo, transparente en su presencia. Ante la oración sincera no caben máscaras ni huidas. Solo escuchar su voz, dejar que la voz penetre en mi yo profundo. **Escuchar su voz**, es una recomendación del Padre, no hay que dejarla pasar.

Porque Dios sigue hablando, lo que sucede es que tenemos tanto ruido, tantas preocupaciones, tantas tareas "importantes" que dejamos la oración "para mejor momento". Y escuchamos otras voces, muy autorizadas. Y nos llenamos de tantas ideas que apenas tocamos lo esencial. Y soy el primero en caer en este error. Jesús, siempre lo he dicho, es

el último teólogo, al que a veces se cita por no ser descortés.

Este es mi hijo: escúchalo. Escúchalo en el evangelio, de manera sencilla y sin tantos recovecos. **A los cristianos de hoy nos da miedo escuchar sólo a Jesús.** No nos atrevemos a ponerlo de verdad en el centro de nuestras vidas y comunidades. No le dejamos ser la única y decisiva Palabra. **Solo él nos puede liberar** de tantos miedos, cobardías y ambigüedades, si le dejamos acercarse a nosotros y dejarnos tocar por él.

Escúchalo en la vida, ese quinto evangelio que página a página vamos escribiendo todos los días. Si supiéramos escuchar a Dios toda la vida nos hablaría de él.

- *¿Qué medios me voy a dar para que esto que siento y veo sea una realidad?*

4. *Y se transfiguró delante de ellos.*

En cualquier vida, en cualquier esquina de nuestros días, **hay momentos de luz.** No duran mucho tiempo, pero están ahí, como un faro en las tinieblas. Comprendo y siento que hay cuestiones importantes que pueden cambiar mi vida. Y me pregunto ¿por qué estando tan bajo siento cosas tan altas, como decía la canción?

Y Dios me da una señal para cambiar, y me aprieta con ternura, y lo siento de veras. Es como un frágil rayo de luz. Estos momentos pueden llegar en la oración o en la reflexión, en la búsqueda conjunta con otros hermanos, en un acto de generosidad o a través de los testimonios de amor de los hermanos más sencillos.

Cuando esto sucede, cuando uno-una rebosa felicidad, cuando se ama y se siente amado, se nota en el rostro como transfigurado. En el rostro brilla todo el secreto del corazón. Se transparenta lo que se vive dentro.

- *¿En que momentos he encontrado esta luz que me ha llenado todo entero-a y me ha invitado a cambiar?*

5. *Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: No contéis a nadie la visión...*

La tentación subyacente de cualquier iluminación es creer que es una dicha permanente. El camino del seguimiento es duro y no hay que *dormirse en los laureles*.

Los discípulos se despabilaron, y quisieron hacer tres chozas. Jesús no les hizo caso. En los planes de Dios, hay que bajar del monte para subir al Calvario. A nosotros también nos pide que bajemos del monte y sigamos el camino. Es en el caminar de cada día, entre espigas y abrojos, claros y oscuros, que vamos haciendo historia, que vamos viviendo el evangelio, escribiendo el 5º evangelio.

- *¿Encuentro sentido al sufrimiento de cada día, al aparente abandono y silencio de Dios?*
- *¿Dónde está para mí la gloria?*

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>